

Prácticas transnacionales e integración en el paisaje lingüístico de Milán

Maria Vittoria Calvi

El estudio del Paisaje Lingüístico (PL) se asienta en una concepción del espacio físico como espacio social, cultural y político al mismo tiempo, ofrece una nueva aproximación al multilingüismo y constituye un importante instrumento para abordar las actitudes de los distintos grupos en los contextos migratorios. Los estudios existentes, sin embargo, no han hecho suficiente hincapié en la relación entre los objetos lingüísticos presentes en el espacio público y los procesos de integración. El presente artículo se plantea enfocar algunas de las prácticas lingüísticas y sociales de los inmigrantes latinoamericanos en Milán, a través del análisis de algunas unidades del PL presentes en uno de los barrios más multiétnicos de la ciudad. El objetivo es el de esbozar un modelo que permita poner en relación los rasgos del PL con las actitudes hacia la integración y las prácticas sociales de los colectivos de inmigrantes.

Palabras claves: inmigración, integración, Paisaje Lingüístico, español e italiano

Transnational practices and local integration in the linguistic landscape of Milan. The study of the Linguistic Landscape (LL) is based upon a notion of physical space as also being a social, cultural and political space. It offers a new perspective on multilingualism and provides an important tool for analysing the attitudes of different groups within the context of immigration. Previous studies, however, have not sufficiently emphasized the relationship between the linguistic objects that can be seen in the public space and the different processes of integration. This article focuses on some of the linguistic, social and transnational practices of Latin American immigrants in Milan, through the analysis of some of the LL units found in one of the city's most multi-ethnic neighbourhoods. The objective is to outline a model, which can connect features of the LL with attitudes towards integration and with the social and transnational practices of immigrant groups.

Keywords: immigration, integration, Linguistic Landscape, Spanish and Italian.

203

1. Introducción

El estudio del Paisaje Lingüístico (en adelante, PL), que se ha desarrollado en el ámbito de la sociolingüística con una perspectiva interdisciplinar (Pütz y Mundt 2018), se asienta en una concepción del espacio físico como espacio social, cultural y político al mismo tiempo, y ofrece una nueva aproximación al multilingüismo (Gorter 2006). Constituye, por lo tanto, un importante instrumento para abordar las actitudes de los distintos grupos en los contextos migratorios, aunque los trabajos existentes todavía no han hecho suficiente hincapié en la relación entre los objetos lingüísticos presentes en el espacio público y los procesos de integración.

El presente artículo se plantea enfocar algunas de las prácticas lingüísticas y sociales en las que se ven implicados los inmigrantes latinoamericanos en Milán, a través del análisis de algunas unidades del PL presentes en uno de los barrios más multiétnicos de la ciudad. El objetivo es el de esbozar un modelo que permita poner en relación los rasgos del PL con las actitudes hacia la integración y las prácticas sociales de los colectivos de inmigrantes.

A este propósito, el artículo se centrará, en primer lugar, en los diferentes planteamientos de los procesos de integración, destacando su carácter multidimensional y su relación con los fenómenos lingüísticos (§ 2); a continuación, se evaluará la función del PL en dichos procesos (§ 3), para luego pasar a una descripción del contexto de estudio (§ 4). Los párrafos siguientes estarán dedicados al análisis del PL latinoamericano de Milán, con especial referencia a la emergencia de una identidad ‘latina’ compartida (§ 5), a la gestión de los repertorios bilingües, en los que se combinan de forma dinámica las diferentes lenguas en contacto (§ 6), y a algunos ejemplos de PL ‘móvil’, escenario de manifestaciones políticas (§ 7). El trabajo se propone contribuir al debate en un sector de la investigación sociolingüística que, a pesar del impacto y del rigor de los estudios realizados desde un amplio abanico de enfoques, está todavía en una etapa de elaboración.

2. Integración, transnacionalismo y diásporas

En las últimas décadas, se han propuesto varios modelos para describir las distintas dimensiones de los procesos que se llevan a cabo en el contacto entre las comunidades inmigrantes y las sociedades de acogida.

En un conocido artículo de referencia, Berry (1997) elaboró, en el marco de la psicología intercultural, un modelo teórico que abarca las diferentes estrategias adoptadas en los contextos migratorios por los grupos minoritarios ante la cultura dominante. Este autor utiliza el término ‘asimilación’ (*assimilation*) para referirse a las estrategias miméticas, propias de los individuos que no quieren mantener su identidad cultural y prefieren adaptarse a las otras culturas; define como ‘separación’ (*separation*) la actitud que consiste en preservar la cultura de origen, rechazando toda interacción innovadora; llama ‘integración’ (*integration*) al proceso que se desarrolla en un doble sentido: mantenimiento identitario, por un lado, y participación en la sociedad de destino, por el otro. Por último, reserva la denominación de ‘marginalización’ (*marginalisation*) a los casos en los que los individuos, máxime en situaciones de exclusión social o discriminación, no muestran mucho interés ni por conocer la cultura del país de recepción ni por mantener la propia.

El empleo de estas estrategias, sin embargo, presupone que los individuos puedan elegir libremente; cuando la aculturación resulta forzada, por el contrario, el proceso cambia de signo: si es impuesta, la separación se convierte en ‘segregación’ (*segregation*) y la asimilación da lugar al *melting pot* o *pressure cooker* (‘olla a presión’). Por otro lado, la integración solo se puede llevar a cabo en sociedades abiertas a la diversidad cultural, y exige una adaptación mutua. Desde este punto de vista, las sociedades europeas han desarrollado, en la historia reciente, modelos distintos, como el asimilacionismo francés o el multiculturalismo británico; en muchos casos, la integración queda relegada a situaciones de subalternidad, que dependen de la demanda del mercado laboral (Catarci 2014).

Gugenberger (2007) integra dentro de este modelo los procesos lingüísticos correspondientes a cada etapa: la estrategia de asimilación comporta el desplazamiento lingüístico de la L1 hacia la L2, con una progresiva pérdida de la competencia en la lengua de origen; la separación, propia de las llamadas ‘islas lingüísticas’ –es decir, las comunidades encerradas en su lengua y cultura de origen–, se traduce en escasa o nula permeabilidad a la L2; la integración se acompaña con el bilingüismo, en sus distintos estadios y manifestaciones. Esta autora subraya cómo la dialéctica entre el mantenimiento de la L1 y el aprendizaje de la L2 puede causar diferentes formas de hibridación lingüística e identitaria, y habla de ‘oscilación’ cuando el individuo percibe la condición de bilingüe como conflictiva y acaba manifestando inseguridad lingüística tanto en la L1 como en la L2.

Por su parte, Moreno Fernández (2009), tras destacar que, en los contextos migratorios, “las cuestiones lingüísticas y comunicativas, a pesar de su relevancia, no suelen ser objeto de análisis tan minuciosos

como los que se observan en otros ámbitos sociales, incluido el de la integración”, se centra en la dimensión idiomática de la inmigración en el contexto español y elabora un detallado modelo de ‘integración sociolingüística’, que comprende cuatro distintos niveles (o fases): integración de supervivencia, integración laboral o escolar, integración social e integración identitaria. A estos niveles corresponden sendos procesos de naturaleza lingüística, sociolingüística y comunicativa, relacionados con el repertorio lingüístico, los fenómenos de contacto y la distribución de funciones sociales entre las distintas lenguas y variedades. Cuando la comunidad de acogida es bilingüe o multilingüe, por ejemplo, la diversidad lingüística puede verse favorecida. Tras una primera etapa de integración meramente ‘lingüística’, que corresponde a la supervivencia, la progresiva integración en los ámbitos escolares, laborales y sociales lleva a la integración sociolingüística propiamente dicha, que comporta la aceptación de la diversidad cultural como fuente de enriquecimiento. En este proceso, la escuela desarrolla una función crucial, aunque también puede promover el uso exclusivo de la lengua mayoritaria, arrinconando la lengua de origen en el dominio familiar.

En definitiva, la de ‘integración’ es una noción polisémica y multidimensional (Catarci 2014), que en los últimos años se ha visto enriquecida por las nuevas perspectivas sociológicas sobre las migraciones, que tienen en los conceptos de ‘transnacionalismo’ y ‘diáspora’ algunas de sus palabras clave más representativas. Siguiendo a Glick Schiller, Basch e Blanc-Szanton (1992), el transnacionalismo se puede definir como el proceso mediante el cual los transmigrantes construyen campos sociales que ponen en conexión el país de origen con el de destino: “Immigrants are understood to be transmigrants when they develop and maintain multiple relations –familial, economic, social, organizational, religious, and political– that span borders. [...] Transmigrants take actions, make decisions, and feel concerns within a field of social relations that links together their country of origin and their country or countries of settlement” (1992: IX).

Se suele hablar de ‘transnacionalismo’ cuando esta participación simultánea en las dos sociedades asume un carácter de continuidad. Aunque no se trata de fenómenos nuevos, es evidente que la rapidez de las comunicaciones y la conectividad son elementos desencadenantes, con un fuerte impacto sobre las migraciones; ante la emergencia de estos factores, surge la necesidad de encontrar nuevas formas denominativas, tal como observa Portes (2003: 875). Para este autor, las actividades transnacionales pueden desarrollarse en diferentes planos: el económico, que atañe a las actividades empresariales (por ej., las empresas que importan mercancías desde el país de origen); el político, que concierne a las asociaciones de inmigrantes que se plantean el objetivo de ejercer un impacto en la vida política del país de procedencia; el sociocultural,

que se refiere, por ejemplo, al consumo compartido de productos de la cultura de origen.

En cuanto al terreno sociocultural, Ambrosini (2008: 70) destaca la calidad 'traslativa' de lenguajes y culturas que presentan las prácticas transnacionales, frente a la imagen del migrante 'desarraigado' o 'trasplantado': "Ricorrendo a un linguaggio metaforico, se le visioni assimilazionistiche vedevano l'immigrato come «sradicato», e quelle improntate al multiculturalismo lo hanno considerato «trapiantato», ora il transnazionalismo propone l'immagine dei migranti come «traslati», impegnati in un continuo lavoro di «traduzione» di linguaggi, culture, norme, legami sociali e simbolici". Para este sociólogo, en definitiva, el término 'transnacionalismo' designa un cambio de paradigma propiamente dicho, aunque conviene evitar una 'esencialización' del término (por ej., definiendo una categoría específica de 'transmigrante') y centrarse, más bien, en un proceso multidimensional que comprende un conjunto de diferentes prácticas *más* o *menos* transnacionales, tanto en el plano de la comunicación como en las formas más organizadas y estables. Desde este punto de vista, aporta como ejemplo modélico el caso de los inmigrantes latinoamericanos en Italia, que, debido a la distancia, no pueden desplazarse con regularidad de un país a otro, pero actúan en diferentes campos transnacionales, tanto en el terreno económico y familiar como en las prácticas culturales y comunicativas (Ambrosini y Queirolo Palmas 2005).

En la misma línea, Boccagni (2009) y Caselli (2009) ponen en evidencia varios rasgos transnacionales en las actividades desarrolladas por los inmigrantes, respectivamente, ecuatorianos y peruanos en Italia, que diseñan un proceso de 'doble integración', orientado, en proporciones oscilantes, al mantenimiento de fuertes lazos familiares y culturales con el país de origen, por un lado y, por el otro, a la sociedad de acogida. El amplio estudio sobre las actitudes lingüísticas de las distintas comunidades inmigrantes en Italia realizado por Chini (2004), al destacar la preponderancia de los usos mixtos en los grupos latinoamericanos, confirma que la vertiente lingüística está en sintonía con este transnacionalismo fundamentalmente 'equilibrado'. Por otro lado, Boccagni (2009) registra una más marcada orientación hacia la madre patria en los inmigrantes ecuatorianos; la sucesiva contracción de la presencia ecuatoriana, frente a la mayor estabilidad de la peruana, confirma los resultados de dicha investigación, como se verá en el § 4.

Otro término relacionado con los actuales movimientos migratorios es el de 'diáspora', que, a partir de los casos históricos como el de los judíos o el de los armenios, autores como Cohen (2008) extienden a los actuales flujos de migrantes económicos, que discurren en escenarios cada vez más 'globalizados'. Los movimientos diaspóricos se caracterizan, entre otros aspectos, por el mantenimiento de una memoria colectiva, de una proximidad afectiva y de una fuerte conciencia de grupo étnico, que se extiende a

las comunidades del mismo origen residentes en otros países. En esta perspectiva, adquieren gran importancia los procesos, a veces conflictivos, de (re)territorialización y de (re)construcción identitaria, así como las afiliaciones múltiples, que se incrementan en el ciberespacio (Yus 2011), o dentro de esos territorios imaginados que Bhabha (1996) define como ‘tercer espacio’.

A diferencia del transnacionalismo, que puede verse como un nuevo paradigma migratorio caracterizado por una serie de específicas actividades económicas, sociales y culturales, las diásporas son, más bien, una construcción social y cultural, y se expresan en un sentimiento de pertenencia. Según recalca Ambrosini (2008: 78-80), otro elemento crucial en las diásporas es la continuidad intergeneracional de los sentimientos de afiliación afectiva a una patria real o soñada.

El carácter diaspórico de las migraciones procedentes de América Latina aparece subrayado en el título elegido por Rosina Márquez Reiter y Luisa Martín Rojo para el volumen colectivo sobre las prácticas lingüísticas e identitarias de los migrantes *latinos* que estas autoras coordinaron: *A Sociolinguistics of Diaspora* (2015). El volumen recoge un conjunto de ensayos dedicados tanto a comunidades consolidadas –por ejemplo, en los Estados Unidos– como a otras comunidades emergentes –por ejemplo, en Europa– y al impacto que ejercen las nuevas tecnologías en el proceso. Asimismo, algunos estudios hacen hincapié en el complejo entramado de factores etnolingüísticos e ideológicos que llevan a la construcción de identidades diaspóricas y variedades lingüísticas caracterizadas por la hibridación, que se manifiestan en espacios ideales compartidos, como la radio (Mapelli 2014; De Fina 2015).

Por otra parte, las prácticas transnacionales de los inmigrantes no discurren en un espacio vacío sino en continua interacción con otros fenómenos propios del mundo globalizado, no exclusivos de las migraciones. De ahí que Blommaert (2010) proponga las directrices de una ‘sociolingüística de la globalización’, necesaria para afrontar los retos de la complejidad: el mundo no se ha convertido en una ‘aldea global’, sino en una red compleja de aldeas, pueblos y ciudades interconectadas mediante lazos materiales y simbólicos, a veces impredecibles. Su propuesta se configura, entonces, como una teoría de la lengua ‘en sociedad’, una lengua cambiante dentro de una sociedad cambiante; un nuevo paradigma que se asienta en la idea de ‘lengua en movimiento’ (*language-in-motion*), dentro de diferentes marcos espaciotemporales –locales, nacionales y transnacionales– en los que se superponen distintos estratos sociales y normativos. En la misma línea, Eckert (2012) plantea la ‘tercera ola’ de los estudios sociolingüísticos, que se han desplazado de la idea de variación como reflejo de identidades sociales a la noción de práctica de estilo: “The principal move in the third wave then was from a view of variation as a reflection of social identities and categories to

the linguistic practice in which speakers place themselves in the social landscape through stylistic practice” (2012: 94).

Asimismo, en el marco de la globalización y de la ‘superdiversidad’ (Vertovec 2007), entendida como interrelación dinámica de variables entre grupos de inmigrantes muy heterogéneos y estratificados por su situación socioeconómica y su estatus legal, se generen nuevas prácticas lingüísticas plurales, en un continuo proceso de negociación de identidades individuales y colectivas, tanto a nivel local como transnacional. Nuevos términos, tales como *translanguaging* (García y Wei 2014), definen la capacidad de los hablantes de emplear de forma activa y flexible su entero repertorio lingüístico para negociar significados en contextos de superdiversidad. Por su parte, Otsuji y Pennycook (2010) proponen la noción de *metrolingualism*, que subraya la interacción entre distintos elementos de mayor o menor fijación o fluidez: “The notion of metrolingualism gives us ways of moving beyond common frameworks of language, providing insights into contemporary, urban language practices, and accommodating both fixity and fluidity in its approach to language use” (2010: 240).

En definitiva, concordamos con Ambrosini (2008: 207-216) cuando afirma que el concepto de ‘integración’ mantiene su vigencia, al responsabilizar tanto a la sociedad de acogida como a los inmigrantes en un proceso no lineal, sino multidimensional y polifacético, compatible con la perspectiva transnacional. La actitud de las comunidades migrantes puede ser asimilativa en algunos ámbitos y conservadora de la diversidad en otros; las políticas de la sociedad de acogida pueden inclinarse hacia la asimilación forzada o el rechazo a nivel nacional, y ser más respetuosas de la diversidad a nivel local. De la misma manera, en el plano sociolingüístico, cabe rechazar modelos rectilíneos de ‘desplazamiento’ de una lengua a otra, en favor de visiones más dinámicas y flexibles. Si, por un lado, el aprendizaje de la nueva lengua garantiza el acceso a los recursos, por el otro, la lengua/cultura de origen también puede promover la acción social, a nivel tanto local como transnacional. El paisaje lingüístico, como se verá a continuación, ofrece una buena muestra de cómo los hablantes bilingües despliegan su repertorio en un horizonte de acción que es, al mismo tiempo, local y transnacional.

3. El Paisaje Lingüístico (PL) en los procesos de integración

La investigación sobre el PL, entendido como conjunto de signos lingüísticos visibles en el espacio público, dotados de funciones tanto

informativas como simbólicas (Landry y Bourhis 1997), arrancó de los trabajos sobre la influencia de la política lingüística oficial en el panorama urbano (Rosenbaum, Nadel, Cooper y Fishman 1977), que poseían una carga militante y se planteaban la visibilización de las lenguas minoritarias (o minorizadas), y se desarrolló como rama autónoma dentro de la sociolingüística desde finales del siglo pasado, con una progresiva expansión de los escenarios de estudio (Shoamy y Gorter 2009), así como de los planteamientos teóricos y metodológicos, caracterizados por una marcada interdisciplinariedad (Pütz y Mundt 2018). Van Mensel, Vandenbroucke y Blackwood (2016), en un reciente estado de la cuestión sobre este campo de estudio, resumen sus objetivos haciendo hincapié no solo en la presencia de las lenguas en la esfera pública, sino también en la acción social que realizan las personas al interactuar con los signos lingüísticos: “The study of the linguistic landscape (LL) focuses on the representations of language(s) in public space. Its object of research can be any visible display of written language (a “sign”) as well as people’s interactions with these signs” (2016: 423).

El estudio del PL se asienta en una concepción del espacio físico como espacio social, cultural y político al mismo tiempo; un espacio que es, asimismo, histórico y, por lo tanto, cargado de valores, símbolos y tradiciones (Pennycook 2010; Blommaert 2012). De esta manera, el espacio en el que se sitúa el PL se convierte en un campo de fuerzas y tensiones entre distintas normas y expectativas, así como en una arena en la que se afirman y se contestan identidades múltiples (Blackwood, Lanza y Woldemariam 2016). El PL, por ejemplo, contribuye a visibilizar prácticas multilingües que las ideologías dominantes ignoran o incluso niegan, y a aumentar el prestigio de las lenguas migrantes, aunque solo sea a nivel local.

Desde este punto de vista, el estudio del PL ofrece una nueva aproximación al multilingüismo (Gorter 2006), compatible con el paradigma de la movilidad (Blommaert 2010, Moriarty 2014), y permite realizar un diagnóstico del cambio social y de las prácticas sociales que lo reflejan. Al mismo tiempo, el PL desempeña, en sí, una función generadora de diferentes procesos sociales y lingüísticos: la presencia de una lengua dentro del PL, por ejemplo, puede ser estímulo para el uso oral y el mantenimiento lingüístico. En definitiva, en el PL adquiere evidencia la noción de ‘repertorio’, que en el marco de la sociolingüística crítica define al conjunto de recursos lingüísticos que los individuos utilizan en sus prácticas sociales; dichos repertorios comprenden un conjunto de rasgos sensibles al contexto, que interactúan entre ellos de forma dinámica (Blommaert 2016: 244).

Si aplicamos esta perspectiva a las reflexiones del § 2 sobre los procesos de integración y las prácticas transnacionales, con toda evidencia

el PL se nos presenta como el escenario ideal para captar la dimensión local y cotidiana de los procesos de integración (Ambrosini 2008: 211), también en su vertiente transnacional. Por ejemplo, los nombres de productos procedentes de los diferentes países de origen, bien visibles en el PL, son señales de distintas actividades con proyección transnacional; los nombres de tiendas y locales demarcan espacios dotados de fuertes valores identitarios, con una actitud a veces defensiva, de ‘separación’ y resistencia a la integración (como atestigua el uso exclusivo de la lengua de origen sin ninguna mediación), y otras veces abierta e integradora (como se ve en la alternancia entre diferentes lenguas). Por otra parte, el uso preferente o exclusivo de la lengua dominante puede proceder de una asimilación impuesta, aunque también puede ser resultado de una actitud mimética libremente elegida, o adoptada para atraer a una clientela más amplia y diversificada.

La parte más consistente del PL en los contextos migratorios se relaciona con la categoría espacial y discursiva que Kallen (2010) define como *marketplace*, es decir, conjunto de lugares para la compraventa de bienes y servicios, en los que se desarrolla una forma de ‘globalización desde abajo’ (Ambrosini 2008), y en los que la prominencia de las lenguas minoritarias las convierte en capital para determinados nichos de mercado. Por otra parte, los signos verbales e icónicos del PL son signos ‘situados’ (*signs in place*, Scollon y Wong Scollon 2003), en un contexto sociocultural y demográfico determinado (por ej., cierto barrio multiétnico). Por su capacidad indexical, o de ‘señalamiento’, estos signos pueden proyectar también elementos identitarios y desencadenar procesos de afiliación étnica, demarcando un ‘tercer espacio’ ideal y simbólico (Bhabha 1996). Desde este punto de vista, el PL desempeña una función similar a la de las asociaciones de grupos inmigrantes (Ambrosini 2008: 201), que consiste en una ‘intermediación’ entre las instancias individuales y las instituciones del país de acogida.

En el plano lingüístico, el uso de una lengua minoritaria en el espacio público incide en su estatus a nivel local, al acotar zonas de vigencia para la comunicación grupal, en ámbitos más amplios que el familiar. Contribuye a su mantenimiento y es, al mismo tiempo, revelador de los procesos de variación y cambio, así como de las estrategias que los actores implicados desarrollan en la gestión simultánea de los recursos lingüísticos de los que disponen, que, como se verá, a veces se traduce en una selección de diferentes interlocutores. En la perspectiva de la comunidad receptora, así como de los otros grupos inmigrantes, el uso de las lenguas minoritarias puede ser interpretado como actitud excluyente o bien como índice de autenticidad (por ejemplo, en el caso de la gastronomía), dependiendo también de otros aspectos semióticamente relevantes (por ej., el tipo de diseño, las imágenes, etc.). La voluntad de

atraer a un público amplio, por supuesto, puede relacionarse con una ‘mercantilización’ de la lengua (*commodification*, Heller 2003); la interacción entre la construcción de autenticidad, la negociación identitaria y la mercantilización es recurrente en las actividades comerciales desarrolladas por los inmigrantes (Patiño-Santos 2015).

En los siguientes apartados, tras esbozar los rasgos sociodemográficos del barrio milanés que ha sido objeto de análisis, me centraré en algunos ejemplos representativos de diferentes aspectos relacionados con los procesos de integración de las comunidades *latinas* de Milán, tal como se manifiestan a través del PL.

4. El barrio milanés de NoLo y su paisaje lingüístico

Entre los cinco millones de residentes extranjeros en Italia, equivalentes a un 8,5% aproximadamente de la población nacional, cerca de 350 000 proceden de América Latina. La mayor concentración de población latinoamericana se registra en el norte de la península, y en particular en Lombardía, donde los residentes latinoamericanos son unos 160 000. Entre ellos, peruanos y ecuatorianos constituyen los dos grupos más numerosos: si, a nivel nacional, Perú ocupa el puesto 14 en la nómina de las nacionalidades más representadas, en Lombardía asciende al noveno lugar, e incluso al cuarto en el ámbito de la ciudad de Milán.¹

La etapa de mayor crecimiento de la población latinoamericana en Italia corresponde a la década de 2001-2010. En este periodo, se observa un aumento exponencial de su presencia, sobre todo en el caso de Ecuador: si en el año 2000 este colectivo cuenta con apenas 6 100 exponentes, al cabo de diez años alcanza las 50 200 presencias. El crecimiento es igualmente masivo para la comunidad peruana, que inaugura el nuevo milenio con 19 400 residentes y llega a 53 700 al final de la primera década. En su caso, el flujo ya había empezado con anterioridad, desde los años 80 y 90 del siglo pasado. A partir de 2011, el rumbo se invierte, y empieza un lento, aunque continuo, decrecimiento, más acusado para los ecuatorianos, que en 2018 bajan a 42 600 presencias, con una disminución del 11,4 %. Para los peruanos, en cambio, la caída se limita al 5,5 %.

En la Tabla 1 pueden verse los datos relativos a las principales nacionalidades presentes en Lombardía y en Milán; como se ve, en la posición 11 asoma otro colectivo de cierto peso, el de los salvadoreños. Si a estos números añadimos los de otros grupos procedentes de la América his-

pana (11 500), nos damos cuenta de cómo en esta metrópoli multiétnica la lengua española resulta ser una de las más habladas.

	Lombardía		Milán	
1	Rumania	201 100	Filipinas	41 732
2	Marruecos	109 300	Egipto	40 080
3	Albania	106 700	China	31 214
4	Egipto	98 600	Perú	18 430
5	China	79 600	Sri Lanka	17 279
6	Filipinas	68 100	Rumania	15 351
7	Ucrania	64 900	Ecuador	12 300
8	India	52 400	Bangladesh	9 625
9	Perú	50 700	Ucrania	8 819
10	Pakistán	46 600	Marruecos	8 220
11	Ecuador	42 600	El Salvador	5 302
	Otras nacionalidades	401 900	Otras nacionalidades	67 466
TOT.	Residentes extranjeros	1 322 500	Residentes extranjeros	275 818

Tabla 1. Residentes extranjeros en Lombardía y en el territorio municipal de Milán (2018)

Los datos sobre la distribución de la población extranjera en cada uno de los nueve Municipios en los que se divide el territorio de la ciudad (Figura 1) nos ofrecen un panorama de super-diversidad, con una presencia difusa de varias nacionalidades y pocas concentraciones étnicas, a excepción del barrio central, en el que el porcentaje de extranjeros es mínimo, y de la zona cercana a la Via Paolo Sarpi (Municipio 1), donde se concentra la población procedente de China. Los peruanos ocupan el cuarto lugar y a veces el tercero, y los ecuatorianos el séptimo, aunque los respectivos porcentajes varían. Los números más elevados de extranjeros y de latinoamericanos corresponden a los Municipios 2 y 9, sobre todo en la parte más periférica. Dichos Municipios son macrounidades territoriales y administrativas bastante heterogéneas; a escala más reducida, el territorio urbano se divide en 88 Núcleos de Identidad Local (NIL), que pueden definirse como barrios dotados de un perfil reconocible, histórico o de nuevo cuño, en los que se reúnen actividades comerciales, servicios y lugares de encuentro; a su vez, los NIL se agrupan en 40 unidades más amplias.

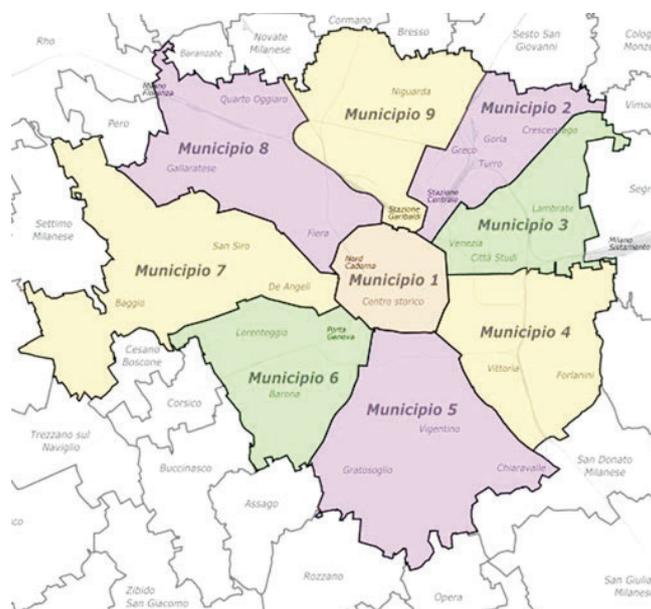


Figura 1. Los 9 Municipios de Milán

En el Municipio 2 se halla una de las zonas más emblemáticas del Milán multiétnico y plurilingüe, que tiene en la Via Padova su eje central: su nombre, NoLo (North of Loreto), empezó a utilizarse para remarcar el perfil emergente de una zona popular en pleno proceso de transformación, y desde febrero de 2019 figura oficialmente entre los nombres de los NIL. NoLo se caracteriza por la presencia de estudiantes, jóvenes profesionales y artistas de calle, y ha ido afirmando su fisonomía de crisol multicultural y creativo, en oposición a una crónica periodística que lo estigmatiza como teatro de episodios violentos. Es en esta zona donde se halla el mayor número de actividades comerciales regidas por empresarios latinoamericanos, y en particular peruanos, aunque la cobertura es amplia en toda la ciudad (Riva y Lucchini 2014), lo cual repercute en la presencia del español en el paisaje lingüístico urbano.

El español es, en general, la tercera lengua más presente en el espacio público milanés, después del chino y del árabe. No hay, sin embargo, una correlación directa entre el peso demográfico de un determinado colectivo y la visibilización de su lengua; esto es muy evidente, por ejemplo, en el caso de los filipinos, que constituyen el grupo más numeroso, pero están prácticamente ausentes del paisaje lingüístico, debido, ante todo, a que sus actividades laborales se desarrollan sobre todo en ámbito doméstico: estamos ante un caso muy evidente de ‘paisaje lin-

güístico silencioso’ (Sáez Rivera 2014). Esto vale también, en cierta medida, para los latinoamericanos, visto el perfil mayoritariamente femenino de estos colectivos y su frecuente dedicación a la asistencia doméstica.

Los datos sobre el PL del barrio de NoLo recogidos en el año 2017 nos muestran que las tres lenguas diferentes del italiano más representadas son el chino, el árabe y el español; pero la presencia del español no es proporcional al número de hispanohablantes residentes en la zona. La investigación se realizó en una muestra de calles del barrio, caracterizadas por una elevada presencia de lenguas de la inmigración. Siguiendo a Cenoz y Gorter (2006), y en el marco de una concepción ‘situada’ de los signos del PL (Scollon y Wong Scollon 2003), se tomó como unidad de análisis el conjunto de signos presents en un marco espacial atribuible al mismo actor (por ej., los diferentes escaparates de una tienda). De cada unidad se consideraron las eventuales sub-unidades en las que se articula (por ej., cada uno de los escaparates) y los diferentes signos que incluye, mientras que los signos presentes en soportes tales como postes de la luz, contenedores, etc., se clasificaron como unidad autónoma. Las fotos relativas a cada unidad, sub-unidad o signo se almacenaron en una base de datos, de acuerdo con los siguientes criterios (Calvi 2018):²

- Categoría: tipo de establecimiento comercial o lugar (restaurante, tienda, escuela, etc.).
- Género textual: letrero, menú, cartel de eventos, anuncio personal, pintada, etc.
- Lenguas presentes: número y tipología, posición (más o menos prominente), alternancia entre ellas, etc.

La ventaja de este modelo multidimensional, frente a un enfoque puramente cuantitativo, es que permite considerar distintas variables; el análisis cualitativo, además, puede valerse de la ficha descriptiva que acompaña cada foto.

En un total de 401 unidades catalogadas, el chino está presente en 68, el árabe en 67 y el español en 82. De estas, sin embargo, una parte consistente está representada por los signos informales (carteles de eventos musicales, carteles políticos, anuncios personales, etc.), mientras que en el ámbito comercial los números varían: 64, 60 y 37 respectivamente. Las demás unidades comprenden italiano, inglés, u otras lenguas minoritarias. En definitiva, la prominencia del español se sustenta en la parte más efímera del PL, mientras que en las actividades comerciales se destaca la prioridad de chino y árabe. Sin embargo, como se verá a continuación, el valor simbólico e identitario de las formas lingüísticas empleadas trasciende los datos numéricos, y traza la fisonomía de una

comunidad que se mueve con cierta desventaja entre una cultura y otra, que exhibe sus rasgos identitarios no solo para encerrarse en ellos sino también para atraer a otras comunidades, que es orgullosa de sus símbolos culturales pero está dispuesta a compartirlos; que es defensora de la lengua de origen pero abierta al italiano. En este marco, se compone un cuadro heterogéneo de actitudes hacia la integración.

En 20 de las 37 unidades de PL de tipo comercial en las que está presente, el español es la lengua dominante (por el número de palabras) o prominente (por su posición en el marco espacial). En su gran mayoría, se trata de restaurantes y bares (11), además de peluquerías (3) y otras tiendas: de alimentación (2), envío de dinero (1), organización de eventos (1), papelería (1) y otros servicios (1). En los demás casos aparece junto con otras lenguas inmigrantes (chino, árabe, rumano, tagalo, etc.) o con el inglés. En cuanto a los signos que se encuentran en los soportes informales (postes, contenedores, buzones del correo, etc.), se trata de anuncios de eventos musicales (22), anuncios personales (11), anuncios comerciales (5), pintadas (4) y carteles políticos (2), que configuran esas porciones del PL que Kallen (2010) define como ‘muro’ (*wall*) y ‘residuo’ (*detritus zone*). A veces los mismos anuncios se encuentran en lugares distintos; en particular, los anuncios de eventos musicales se exponen también en los escaparates de restaurantes y otras tiendas. En estos casos, consideramos que forman parte integrante de la unidad en la que quedan incorporados: los gestores de la tienda no suelen ser autores de estos textos,³ pero su inserción crea un acto comunicativo dirigido a distintos receptores y un efecto de polifonía discursiva (Ducrot 1986 [1984]).

Por último, recordemos que el peso de las políticas locales en los procesos de integración (Ambrosini 2008) repercute también en el uso de las lenguas en el espacio público. En Milán, el reglamento de policía urbana vigente prevé el uso obligatorio y exclusivo de la lengua italiana en los anuncios y letreros presentes en el espacio público, con la posibilidad de añadir elementos en otra(s) lengua(s), siempre que estén traducidos al italiano y se utilicen caracteres menos prominentes. Sin embargo, con pocas excepciones, prevalece la tolerancia, sobre todo en el caso de las lenguas europeas, lo cual explica la difusión del plurilingüismo en el PL de los barrios multiétnicos, en los que la alternancia entre las lenguas depende, en buena medida, de las preferencias de los actores.⁴

En lo que sigue, se propondrá un análisis cualitativo de algunas muestras pertenecientes a este corpus, junto con otras más recientes; en el caso de las fotos recogidas en el año 2017, se ofrecerá una versión más reciente de la misma unidad. La constante evolución del PL, en efecto, exige una continua actualización de los datos; el análisis cuantitativo de 2017, sin embargo, se mantiene vigente como punto de referencia para

la investigación en curso, que, por otro lado, se apoya en la observación etnográfica y la realización de entrevistas.⁵

5. La emergencia de lo *latino* y la creación de espacios transnacionales

Los procesos de desterritorialización y reterritorialización suelen tener como resultado la inscripción de ciertas prácticas lingüísticas y culturales dentro de nuevos espacios, que se cargan con nuevos significados (Márquez Reiter y Martín Rojo 2015: 6). Desde este punto de vista, el PL cumple la función de demarcar los nuevos espacios, a partir del proceso denominativo (*naming*) de los lugares destinados a la socialización. Como se ha visto en la rama de la lingüística que se dedica al estudio de los nombres propios (*linguistics of names*), estos no desempeñan una función puramente denotativa, sino que participan en la construcción de significados y en la negociación social; realizan actos performativos que expresan relaciones de poder (Casagrande 2013: 13). Esto es muy evidente en el PL ‘de arriba abajo’ (*top down*) (Backhaus 2007), es decir, el que es promovido por las instituciones, como ocurre con los nombres de las calles y de los edificios públicos. Pero también en el PL creado ‘desde abajo’ (*bottom up*), por iniciativa de los privados, la prominencia de los nombres de tiendas, restaurantes y otros establecimientos comerciales visibles potencia esta acción discursiva que acota y define porciones espaciales, cuyo alcance puede incluso trascender el ámbito local, por ejemplo, gracias a su difusión a través de las redes sociales o mediante referencias a otros lugares.

En los nombres de restaurantes y locales –y, por supuesto, no solamente en los de tipo ‘étnico’– son frecuentes las formaciones que combinan un nombre común que denota lugar (‘casa’, ‘hogar’, ‘rincón’, etc.) y otro nombre en función caracterizadora, bien sea nombre de persona, gentilicio, término gastronómico, etc. En los contextos migratorios, estas denominaciones suelen asumir connotaciones identitarias colectivas, tal como ocurre, por ejemplo, con las etiquetas étnicas. A este respecto, sobresale en el PL milanés la interacción entre una identidad *latina* y las persistentes identidades nacionales, como se observa en otros contextos migratorios (Kluge 2015) y como se desprende también del análisis de un corpus de entrevistas a inmigrantes latinoamericanos en Milán (Calvi 2015). La identidad latina transnacional –en el sentido de pertenencia compartida por encima de las nacionalidades– se apoya en un proceso de patrimonialización, es decir, identificación de bienes cul-

turales que simbolizan una identidad colectiva: desempeñan esta función, en particular, la música, la gastronomía y la lengua misma.

La etiqueta ‘latino’⁶ aparece tanto en nombres de locales como en los carteles de eventos musicales, que funcionan como ‘señas de identidad’ incluso en tienda que no exponen otras marcas identitaria. En la Figura 2, por ejemplo, se lee el nombre de un local de reciente fundación, Encuentro Latino, que substituyó a otro peruano preexistente,⁷ por iniciativa de un empresario peruano y otro dominicano. Desde cierto punto de vista, la emergencia de lo latino puede interpretarse como resultado de un proceso de acomodación (Kluge 2007) recíproca, basado en la percepción de rasgos lingüísticos y culturales comunes; bajo el ‘paraguas’ de lo latino pueden reunirse distintas banderas nacionales.



Figura 2. *Restaurante Encuentro Latino (2019)*

Asimismo, la palabra ‘encuentro’ define al restaurante como espacio de socialización interétnica, pero con una posición prioritaria concedida a los colectivos latinoamericanos, ante otras etnias. Prioritaria y no exclusiva: en este, igual que en otros locales del multiétnico barrio de NoLo, el personal es de abigarrada procedencia, como resultado de prácticas sociales comunes entre grupos de distinto origen. El diseño del local y la sobriedad de los escaparates están en sintonía con una etnicidad que se afirma sin que sea avasalladora: el simbolismo cultural se ciñe

a la denominación. Su prominencia, sin embargo, potencia la fuerza ilocutiva del acto denominativo, que tiene en la lengua uno de sus puntos de fuerza. Palabras como ‘encuentro’ o ‘mundo’ se proponen al transeúnte sin traducción, como emblemas culturales.

Entre las distintas nacionalidades, la que se impone en el PL milanés es sin lugar a dudas la peruana: como se ha visto, además de ser el más numeroso, este colectivo es el que se considera y se percibe como el mejor integrado en la realidad milanesa. El PL, sin embargo, nos muestra un grupo que no solo no renuncia a sus símbolos culturales, sino que es deseoso de compartirlos con otros. En las fotos recogidas, la etiqueta ‘peruano’ es recurrente, sobre todo en el caso de restaurantes y alguna tienda de alimentos, también en la variante italianizada *peruviano*.

En las Figuras 3 y 4, por ejemplo, se ve cómo el restaurante Criollo exhibe una identidad cultural relacionada con la música y la cocina:



Figura 3. Restaurante Criollo: entrada y letrero principal (2019)

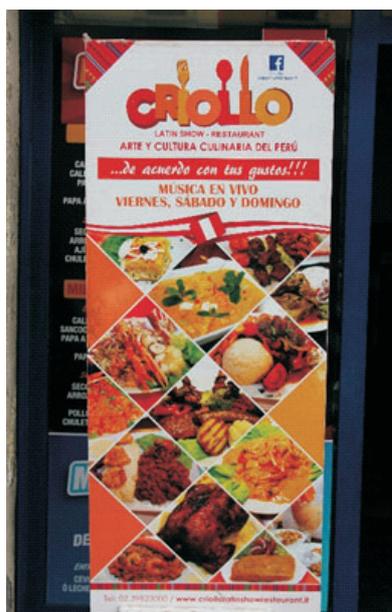


Figura 4. Restaurante Criollo: cartel (2019)

La forma internacional *latin show* que acompaña al nombre del local se impone al observador como un rasgo identitario que, para la comunidad, se transmite mediante la expresión más familiar ‘música en vivo’; en cuanto a la cocina, la frase “Arte y cultura culinaria del Perú” revela cierta conciencia del creciente prestigio internacional de la cocina peruana, y se dirige a un público amplio, mientras que “De

acuerdo con tus gustos” selecciona como interlocutores a los peruanos. Se produce entonces un movimiento oscilatorio desde un espacio lejano que se guarda en la memoria (“tus gustos”) y uno cercano en el que se quiere actuar, sugiriendo nuevas experiencias sensoriales a otro tipo de público.

La Figura 5 representa el letrero principal del restaurante Chorrillano, fundado por un empresario peruano en 2002, es decir, recién inaugurada la etapa de mayor expansión de la comunidad peruana en Milán. Se trata de un local muy conocido no solo entre los peruanos sino también entre todos los latinoamericanos residentes en Milán, y que atrae también a una clientela italiana o de otras nacionalidades. El nombre contiene una referencia geográfica que resulta comprensible solo a los peruanos: Chorrillos es, en efecto, un barrio costero de la ciudad de Lima; su mención reenvía a un espacio lejano, pero muy reconocible para los destinatarios principales. Esta elección es propia de una fase en la que la comunidad tendía a encerrarse en sí misma, mientras que ahora se mantiene por tradición, a pesar de que la actitud, por lo menos en parte, ha cambiado. En el letrero principal, la demarcación de un espacio comunitario se conjuga con la dimensión temporal:



Figura 5. *Restaurante Chorrillano: letrero principal (2019)*

Mediante la fórmula “Disfruta en familia los mejores momentos en el mejor lugar” el local se propone como escenario para la re-territorialización de prácticas comunicativas culturalmente marcadas: en un ambiente urbano a veces hostil, o marcado por la distancia interpersonal, los lugares de encuentro aparecen como refugios para una socialización que va más allá del ámbito familiar. Asimismo, la dimensión temporal (“los mejores momentos”) asigna al espacio un valor vivencial de tipo cultural: de esta manera, el letrero del restaurante configura una identidad colectiva de tipo ‘cronotópico’, es decir, basada en una peculiar combinatoria de tiempo y espacio (Blommaert y De Fina 2016).

El adjetivo ‘latino’ es asimismo frecuente en tiendas de productos étnicos dirigidos a diferentes públicos. La figura 6, por ejemplo, nos muestra cómo la etiqueta de ‘latino’ se aplica al conjunto de productos latinoamericanos, en oposición a los productos italianos y a los asiáticos. En estos casos, dicho adjetivo se utiliza como forma invariable y como identificativo transnacional que se aplica a varios colectivos que se perciben como afines:



Figura 6. *Mega Market Alimentari* (2019)

6. Prácticas sociales y repertorios bilingües

Como se ha visto en el § 2, los usos lingüísticos pueden ponerse en relación de varias maneras con los procesos de integración. Por otra parte, ya las primeras investigaciones del nuevo milenio sobre los usos lingüísticos de la población migrante en Italia pusieron en evidencia la propensión de las comunidades latinoamericanas hacia comportamientos de mediación entre la L1 y la L2 y hacia los usos mixtos, también en ámbitos familiares (Chini 2004), así como la tendencia a la hibridación, favorecida por la semejanza interlingüística entre español e italiano (Vietti 2005, Bonomi 2018). En consonancia con estos resultados, el PL nos

muestra frecuentes oscilaciones entre las dos lenguas, que suelen aparecer en distintas combinaciones. Pero lejos de ser un simple trasvase mecánico de formas de una lengua a otra, estas alternancias reflejan un uso dinámico de los ‘repertorios bilingües’ que poseen los individuos; la capacidad indexical del PL, además, hace que el uso de distintas lenguas marque con especial evidencia las identidades sociales que van fraguando en un determinado contexto.

En Calvi (2018) se propone un modelo para la relación entre las lenguas presentes en las unidades de PL que comprende los siguientes casos: 1) monolingüismo en la L1 (lengua de la inmigración); 2) hibridación lingüística, como efecto del contacto y fenómenos interferenciales; 3) *translanguaging*, entendido como práctica bilingüe de negociación de significados en contextos de super-diversidad (García y Wei 2014), y en particular, como uso simultáneo de lenguas distintas para mensajes distintos, en función del destinatario; 4) traducción, es decir, presencia de formas equivalentes en dos o más lenguas; 5) mediación informal, orientada al empleo de distintas estrategias para favorecer la comprensión de un mensaje a distintos destinatarios (por ej., explicación de términos culturales); 6) monolingüismo en la L2, es decir, uso exclusivo de la lengua de la comunidad de acogida (italiano).

Esta clasificación tiene un carácter operativo, pero la variedad de estrategias empleadas está en sintonía con el dinamismo de los repertorios que manejan los hablantes.

A grandes rasgos, en el PL de la zona considerada se destaca un uso prioritario del español en el caso de los restaurantes o de las tiendas que venden artículos para fiestas y ofrecen servicios relacionados (*baby shower*, comunión, quince años, etc.); un predominio del italiano en las tiendas que se dirigen a un público más amplio, como por ejemplo las agencias de viajes, aunque no se han encontrado ejemplos de opción monolingüe pura en italiano en unidades reconducibles a la población latinoamericana. Los anuncios informales reflejan prácticas lingüísticas caracterizadas por la hibridación; la traducción propiamente dicha es poco frecuente: se prefieren estrategias de mediación o de selección de la lengua en función del destinatario, como se verá a continuación.

Como se ha dicho, en los estudios sobre el PL se han inventariado las lenguas de acuerdo con su posición, más o menos prominente, y la cantidad de palabras utilizadas. Si bien estos elementos pueden aportar datos de interés, sobre todo en estudios de tipo cuantitativo, los resultados son más relevantes si se analiza también el tipo de relación entre las lenguas implicadas, que puede ser reveladora de la conciencia metalingüística de los hablantes, así como de su actitud ante la integración y de las prácticas sociales en las que se ven implicados.

El proceso discursivo más interesante, en esta perspectiva, es el que podemos definir, siguiendo a Sacks, Schegloff y Jefferson (1974), como ‘diseño del receptor’ (*recipient design*), es decir, como capacidad de ajustar el comportamiento comunicativo a los diversos receptores, de acuerdo con los conocimientos compartidos, las creencias, etc.; o como ‘diseño de la audiencia’ (*audience design*) (Bell 1984), teniendo en cuenta que la audiencia es el factor que desencadena la elección estilística del hablante.

En las imágenes ya comentadas se encuentran algunos casos en los que conviven, dentro de la misma unidad, signos dirigidos a destinatarios específicos con intenciones específicas (Blommaert y Maly 2016). Por ejemplo, en las Figuras 3 y 4 se ha visto cómo algunas expresiones están pensadas para atraer a un público amplio, haciendo hincapié en la patrimonialización de una tradición culinaria de prestigio internacional (“Arte y cultura culinaria del Perú”), mientras que otras señalan de forma más explícita a la comunidad peruana (“tus gustos”). El uso del español, asimismo, contribuye a la construcción discursiva de la ‘autenticidad’, aunque en segunda posición también se encuentra una versión inglesa de la presentación.

También la gestión del repertorio plurilingüe se realiza en función del destinatario, en un campo de relaciones plurales, que comprende la comunidad de origen, otras comunidades latinas, grupos inmigrantes de distinta procedencia y la sociedad de acogida, con su sistema de valores. Dentro de esta, también tienen cabida las distintas normas, como las que regulan el uso de las lenguas en el espacio público. El emisor se posiciona dentro de este campo y selecciona las lenguas disponibles, negociando su identidad con una actitud más o menos incluyente o excluyente.

En la Figura 7 se ven los tres escaparates del restaurante La Chozita náutica –que en el nombre propone una versión más ‘humilde’ de un famoso restaurante de Lima, la Rosa Náutica– que ofrece una opción monolingüe en español, en conformidad con la afirmación de una marcada identidad peruana. Asimismo, los nombres de los platos que se leen en el expositor del menú (Figura 8) se presentan en español sin ningún tipo de traducción ni mediación al italiano, a pesar de la distancia. En una entrevista realizada en marzo de 2019, la dueña confirmó que el italiano aparece solo en la carta menú, a pesar de la invitación de la policía municipal a utilizarlo también en el exterior, y a pesar de la asistencia de clientes italianos no necesariamente en grupos mixtos. Una vez más, se ve cómo la lengua está asociada a la negociación de la autenticidad.



Figura 7. *Restaurante La Chozza náutica* (2019)



Figura 8. *Restaurante La Chozza náutica: expositor del menú* (2019)

En otros casos, es evidente el diseño del receptor. El restaurante La Barra cevichera (Figura 9), por ejemplo, utiliza el español tanto en el nombre como en la presentación de las especialidades, pero ofrece también un menú en italiano para el desayuno, con ingredientes típicos (*caffè*, *cappuccino*, *spremuta*, etc.) y otras indicaciones (*Aperto dalle... alle...*, *Lunedì chiuso*, etc). El uso del italiano, como se ve, no es una traducción de palabras del español, sino que aporta contenidos diferentes,

dirigidos a destinatarios diferentes: es, desde este punto de vista, un ejemplo de diseño expositivo múltiple, cuyas partes están dirigidas a receptores distintos.



Figura 9. *Restaurante La Barra Cevichera* (2018)

En definitiva, el uso del español puede interpretarse como resistencia a una integración que se percibe como posible pérdida de identidad, pero también como afirmación de una identidad lingüística y cultural que va ganando cierto prestigio dentro del contexto migratorio y, en particular, en el barrio considerado en esta investigación. El empleo del italiano puede depender de varios factores y no refleja necesariamente una actitud asimilativa; el condicionamiento impuesto por las normas oficiales tampoco parece incidir demasiado: son más determinantes, como se ha visto, la categoría comercial y el tipo de servicios ofrecidos. Es suficiente un nombre emblemático, sin embargo, para demarcar espacios en los que el uso oral de la lengua está no solo permitido sino impulsado. En Calvi (2016) se hacía hincapié en cómo la tienda Mundo latino (figura 10) se ha convertido en punto de encuentro entre grupos de latinoamericanos que hablan español dentro y fuera de la tienda.



Figura 10. *Tienda Mundo Latino* (2019)

En una entrevista reciente (abril de 2019), los dueños (ecuatorianos) de la tienda confirmaron la voluntad de hacerse promotores del uso de la lengua de origen:

- La gente que viene acá habla en español, ¿no?
- Sí, habla en español, eso es una de las cosas que hemos tratado de inculcar. Aquí viene gente ecuatoriana o gente que casi no va a hablar en español, o sea dicen “*Scusi, cioè, infatti, mi può dare per favore...*”, y yo le digo “No se preocupe señor, si a usted se le hace dificultoso hablar en italiano, hable en español, por esos nos llamamos Mundo Latino”, y ya “¡Me das de culantro y una de papa!”, ah, ¡le salió!

El fragmento es revelador de la carga simbólica y proactiva que se asigna al nombre de la tienda, a pesar de que el italiano predomina en los nombres de los servicios, tales como fotocopias e impresión desde archivo digital (*stampa da file*). En la misma entrevista, la dueña subrayó la importancia del italiano (“el italiano siempre es importantísimo porque estamos en Italia”), así como la voluntad de difundir el español entre los vecinos del barrio: “a los chicos del bar de aquí les estamos enseñando español”. Resumió su actitud con una definición espontánea de ‘integración’: “Integración es tratar de ver la cultura que tienen ellos y mezclarla con la de nosotros”.⁸ En definitiva, el estudio del PL permite enfocar la integración a partir del nivel micro.

maletas', en efecto, resulta comprensible solo en el marco de la migración y, por su emergencia dentro del PL, se convierte en indicador de una determinada actitud ante la integración.

7. Integración 'participativa' y conciencia política en el PL móvil

El PL, ya de por sí abocado al cambio continuo, ofrece su dimensión más efímera mediante la presencia, a veces abrumadora, de las pancartas y los carteles que acompañan las manifestaciones de protesta. La visibilidad de estos objetos lingüísticos (y semióticos) marca una negociación sobre la distribución de poderes entre los agentes que conviven en un determinado escenario; la ocupación del suelo público y la redefinición del PL en el curso de manifestaciones y acciones de protesta contribuye a crear un espacio social distinto, tal como destacan Martín Rojo y Díaz de Frutos (2014) en su análisis de la vertiente lingüística del movimiento de los 'indignados' y su apropiación del espacio público en la madrileña Puerta del Sol, en mayo de 2011.¹⁰

En el PL milanés, pueden detectarse distintas muestras de activismo político atribuibles a los colectivos inmigrantes; en el corpus de 2017, por ejemplo, se incluyen algunos carteles de propaganda política. Los gobiernos mismos tienden a alimentar la participación de los expatriados, con el resultado de que su voz asume un peso que no tenía antes de la emigración (Portes 2003: 878). En ocasiones, también aparecen pancartas y carteles que expresan distintas formas de protesta, no dirigidas a la sociedad de acogida sino motivadas por acontecimientos que atañen al país de procedencia. Se trata, a menudo, de prácticas transnacionales, que se producen en conexión con movimientos análogos en otros contextos migratorios o en el país de origen. Gracias a los medios de comunicación y a las redes sociales, se crean las que Appadurai (1996) define como 'comunidades de sentimiento', es decir, grupos que viven experiencias colectivas por encima de las distancias (Ambrosini 2008: 69).

La Figura 12 presenta un ejemplo de ocupación temporal del espacio urbano por parte de unos militantes peruanos que participaron en las acciones de protesta contra el indulto a Fujimori, entre finales de 2017 y principios de 2018. Con toda evidencia, no se trata de una manifestación masiva, ni los manifestantes ponen en discusión las jerarquías de poder, a diferencia de lo que ocurrió en el caso de los 'indignados'; pero se lleva a cabo una apropiación, aunque sea temporal, de una porción del centro neurálgico de la metrópoli, a dos pasos del Duomo y

entre las tiendas del lujo globalizado, muy distante de los barrios multiétnicos en los que los diferentes grupos ‘negocian’ el espacio.



Figura 12. Manifestación contra el indulto a Fujimori (2018)

Las pancartas que se ven en la foto contienen los mismos eslóganes que caracterizaron la protesta en el Perú (“Indulto insulto”); pero hay un valor añadido, representado por la desterritorialización (“Peruanos desde Milán”) y la inclusión de la lengua italiana, en la traducción de la forma “nunca más” por *mai più*: de esta manera, se pone en evidencia la voluntad de informar e implicar a los italianos en la protesta; de hecho, la acción fue organizada en colaboración con un centro social italiano. Los manifestantes trataban también de llamar la atención de los transeúntes reafirmando las motivaciones de la protesta mediante un megáfono; el discurso oral estaba caracterizado por la misma alternancia interlingüística. En definitiva, en el contexto migratorio la acción de protesta cambia de signo, y asume un carácter participativo, al buscar aceptación social; una vez más, la lengua es un potente indicador del carácter local que puede asumir una práctica transnacional.¹¹

8. Conclusiones

En el marco de la actual movilidad se necesitan modelos flexibles para interpretar los procesos de integración. Los usos lingüísticos que se observan en el PL están en evidente relación con la negociación de identidades individuales y colectivas, con los múltiples procesos de afiliación y separación, y con la gestión de repertorios lingüísticos múltiples y dinámicos.

El análisis del PL milanés revela cómo los latinoamericanos en Italia afirman la voluntad de marcar el espacio social con su presencia y su lengua, mostrándose fieles a su cultura de origen; son asimismo conscientes del valor que ciertos símbolos culturales pueden asumir no solo para

la comunidad sino también para otros grupos. Por otra parte, aunque no faltan ejemplos de actitudes defensivas, la gestión del repertorio pluri-lingüe refleja una actitud integradora y abierta al contacto.

El PL, en definitiva, permite un diagnóstico de los procesos de integración en su dimensión más cotidiana; las prácticas sociales, igual que las prácticas lingüísticas, presentan un carácter marcadamente local: “However global a practice may be, it still happens locally” (Pennycook 2010: 128). El estudio del PL pone en evidencia las dinámicas entre lo local y lo transnacional, pero se obtienen mejores resultados si este análisis se combina con la observación etnográfica; con vistas a futuros desarrollos, también cabe destacar la utilidad de un enfoque basado en la percepción del PL por parte de las comunidades mismas, para medir su impacto social y su carácter transformativo.

Maria Vittoria Calvi
Università degli Studi di Milano
maria.calvi@unimi.it
ORCID: 0000-0002-2328-4830

Recepción: 06/06/2019; Aceptación: 22/09/2019

Notas

- ¹ Los datos que utilizamos son los últimos disponibles en el momento de terminar este trabajo (abril de 2019) y se refieren al periodo 2017-2018; proceden de los informes realizados por el ISTAT (Istituto Nazionale di Statistica www.istat.it) y el ORIM (Osservatorio Regionale per la PIntegrazione e la Multietnicità) (2018), y de las tablas estadísticas que se pueden consultar en el SISI (Sistema Statistico Integrato del Ayuntamiento de Milán) <http://www.comune.milano.it/wps/portal/ist/it/amministrazione/datistatistici/sisi2> [último acceso: 19/4/2019]. Por lo que se refiere a los datos sobre la creación de empresas, se ha consultado un informe elaborado por la Fundación ISMU (Iniziative e Studi sulla Multietnicità), en colaboración con la Cámara de Comercio de Milán (Riva y Lucchini 2014). Naturalmente, cabe recordar que el número de residentes se relaciona también con los procesos de legalización, que a veces se producen por oleadas sucesivas. En la actualidad, se calcula que en Milán viven unos 10 500 inmigrantes irregulares procedentes de América Latina.
- ² La base de datos, denominada *Paesaggi e lingua*, se asienta en el modelo puesto a punto por Barni y Bagna (2009) en su investigación sobre el PL italiano. Dicho modelo se reelaboró sucesivamente en el marco de un Proyecto del Dipartimento di Scienze della Mediazione linguistica e di Studi interculturali de la Universidad de Milán sobre *Lingua e migrazioni. Lessico, discorso e paesaggio linguistico* (PSR 15-17, Línea 2). Quien escribe compartió con Marcella Uberti-Bona la coordinación de las actividades de recogida del material y su sucesivo almacenamiento.
- ³ En algunos casos, sin embargo, los productores de los carteles son los gestores mismos, quienes desarrollan también actividades de gráfica publicitaria.
- ⁴ En la actualidad, la actitud favorable que muestran las instituciones milanesas hacia la diversidad cultural está en contraste con una política nacional que considera la inmigración como emergencia y como problema de seguridad. Entre otras medidas, también se ha propuesto la de prohibir en todo el territorio nacional el uso de lenguas no-europeas para los letreros de los comercios, ya adoptada en algunas ciudades. La prohibición se limitaría a las lenguas no europeas, lo cual dejaría más libertad a los hispanohablantes.

- ⁵ La observación etnográfica y las entrevistas se llevaron a cabo gracias a la colaboración de Dayana Miranda Contreras, alumna de quien escribe y perteneciente a la comunidad peruana asentada en Milán, a quien agradezco también el paciente trabajo de transcripción. Las fotos reproducidas en estas páginas son de quien escribe, excepto la de la tienda Mundo Latino (Figura 10), realizada por un fotógrafo, Federico Bonetti, en abril de 2019.
- ⁶ A diferencia de ‘latinoamericano’ –una etiqueta, acuñada originariamente en Francia, que puede aplicarse a todas las nacionalidades de los países americanos de habla española y portuguesa–, el nombre ‘latino’ es de empleo más restringido. Dejando de lado los usos despectivos, en los contextos migratorios lo reivindican como suyo, por ejemplo, las poblaciones centroamericanas, así como colombianos, peruanos y ecuatorianos. No suelen definirse latinos, en cambio, ni los argentinos ni los chilenos, entre otros.
- ⁷ Riva y Lucchini (2014: 28) registran la emergencia de procesos de sustitución de empresa internos al grupo peruano.
- ⁸ Merece la pena subrayar que la palabra ‘integración’ no había sido utilizada en ninguna de las preguntas.
- ⁹ En conjunto, estas etiquetas diseñan un mapa de las presencias extranjeras en Milán: Bangladesh, Egipto, El Salvador, Filipinas, Marruecos, Pakistán, etc.
- ¹⁰ En Rubdy y Ben Said (2015) se encuentran varios estudios sobre el PL como arena de contestación.
- ¹¹ Los mismos aspectos se observaron en una manifestación a favor de Julian Assange organizada en la Piazza del Duomo, en abril de 2019, por unos grupos ecuatorianos residentes en Milán, contrarios a la política del actual presidente Lenin Moreno.

Referencias bibliográficas

- Ambrosini, Maurizio. 2008. *Un'altra globalizzazione. La sfida delle migrazioni transnazionali*. Bologna: il Mulino.
- Ambrosini, Maurizio y Luca Queirolo Palmas (eds.). 2005. *I latinos alla scoperta dell'Europa. Nuove migrazioni e spazi della cittadinanza*. Milano: FrancoAngeli.
- Appadurai, Arjun. 1996. *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Backhaus, Peter. 2007. *Linguistic Landscapes: A Comparative Study of Urban Multilingualism in Tokyo*. Clevedon, Buffalo, Toronto: Multilingual Matters.
- Barni, Monica y Carla Bagna. 2009. “A mapping technique and the linguistic landscape”. En *Linguistic landscape: Expanding the scenery*, Elana Shohamy y Durk Gorter (eds.), 126-140. London: Routledge.
- Bell, Allan. 1984. “Language Style as Audience Design”. *Language in Society*, 13: 2, 145-204.
- Berry, John W. 1997. “Immigration, Acculturation, and Adaptation”. *Applied Psychology: An International Review*, 46: 1. 5-68.
- Bhabha, Homi K. 1996. “Culture’s In-Between”. En *Questions of Cultural Identity*, Stuart Hall y Paul du Gay (eds.), 53-60. London: SAGE.
- Blackwood, Robert, Elizabeth Lanza y Hirut Woldemariam (eds.). 2016. *Negotiating and Contesting Identities in Linguistic Landscapes*. London: Bloomsbury Academic.
- Blommaert, Jan. 2010. *The Sociolinguistics of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blommaert, Jan. 2012. “Chronicles of Complexity. Ethnography, Superdiversity, and Linguistic Landscapes.” *Tilburg Papers in Culture Studies*, Paper 29, 1-149. Tilburg: Tilburg University.
- Blommaert, Jan. 2016. “From mobility to complexity in sociolinguistic theory and method”. En *Sociolinguistics. Theoretical Debates*, Nikolas Coupland (ed.), 242-259. Cambridge: Cambridge University Press.

- Blommaert, Jan e Ico Maly. 2016. "Ethnographic Linguistic Landscape Analysis and social change: A Case Study". En *Language and Superdiversity*, Karel Arnaut, Jan Blommaert, Ben Rampton y Massimiliano Spotti (eds.), 191-211. New York: Routledge.
- Blommaert, Jan y Anna De Fina. 2016. "Chronotopic Identities. On the Timespace Organization of Who We Are". *Tilburg Papers in Culture Studies*, Paper 153, 1-26. Tilburg: Tilburg University.
- Boccagni, Paolo. 2009. *Tracce transnazionali. Vite in Italia e proiezioni verso casa tra i migranti ecuadoriani*. Milano: FrancoAngeli
- Bonomi, Milin. 2018. *Mestizos globales. Transnacionalismo y prácticas discursivas en la población hispana en Italia*. Milano: FrancoAngeli.
- Calvi, Maria Vittoria. 2015. "Etiquetas étnicas e identidad en entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos en Italia". En *Identità e discorsi. Studi offerti a Franca Orletti*, Laura Mariottini (ed.), 111-130. Roma: RomaTrE-Press.
- Calvi, Maria Vittoria. 2016. "La oralidad en el paisaje lingüístico latinoamericano en Milán". En *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Antonio Miguel Bañón Hernández, M.^a del Mar Espejo Muriel, Bárbara Herrero Muñoz-Cobo y Juan Luis López Cruces (eds.), 123-139. Almería: Editorial Universidad de Almería.
- Calvi, Maria Vittoria. 2018. "Español e italiano en el paisaje lingüístico de Milán: ¿Traducción, mediación o translanguaging?". *Lingue e Linguaggi*, 25. 145-172.
- Casagrande, Mirko. 2013. "Introduzione", En *Procedure di naming nel paesaggio linguistico canadese*, Mirko Casagrande (ed.), 11-18. Trento: Tangram.
- Caselli, Marco. 2009. *Vite transnazionali? Peruviani e peruviane a Milano*. Milano: FrancoAngeli.
- Catarci, Marco. 2014. "Considerazioni critiche sulla nozione di integrazione di migranti e rifugiati". *REMHU Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 22: 43. 71-84.
- Cenoz, Jasone y Durk Gorter. 2006. "Linguistic Landscape and Minority Languages". *International Journal of Multilingualism*, 3: 1. 67- 80.
- Chini, Marina. 2004. *Plurilinguismo e immigrazione in Italia. Un'indagine sociolinguistica a Pavia e Torino*. Milano: FrancoAngeli.
- Cohen, Robin. 2008. *Global Diasporas. An Introduction*. London/New York: Routledge.
- De Fina, Anna. 2015. "Language ideologies and practices in a transnational community". En *A sociolinguistics of diaspora. Latino Practices, Identities, and Ideologies*, Rosina Márquez Reiter y Luisa Martín Rojo (eds.), 48-65. New York : Routledge.
- Ducrot, Oswald. 1986 [1984]. *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.
- Eckert, Penelope. 2012. "Three Waves of Variation Study: The Emergence of Meaning in the Study of Sociolinguistic Variation". *Annual Review of Anthropology*, 41. 87-100.
- García, Ofelia y Lee Wei. 2014. *Translanguaging: Language, Bilingualism and Education*. New York: Palgrave Macmillan.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton. 1992. "Towards a Definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions". En *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, edited by Glick Schiller, Nina, Basch Linda y Blanc-Szanton Cristina. *The Annals of the New York Academy of Sciences*, 645: 1. IX-XIV.
- Gorter, Durk. 2006. "Introduction: The Study of the Linguistic Landscape as a New Approach to Multilingualism". *International Journal of Multilingualism*, 3: 1. 1-6.
- Gugenberger, Eva. 2007. "Aculturación e hibrididad lingüística en la migración: propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración". *RILI Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10. 21-45.
- Heller, Monica. 2003. "Globalization, the New Economy, and the commodification of language and identity". *Journal of Sociolinguistics*, 7: 4. 473-492.
- Kallen, Jeffrey L. 2010. "Changing landscapes: language, space and policy in the Dublin linguistic landscape". En *Semiotic Landscapes: Language, Image, Space*, Adam Jaworski y Crispin Thurlow (eds.), 41-58. London / New York: Continuum.

- Kluge, Bettina. 2007. "La acomodación lingüística en la migración: El nivel pragmático". *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 5: 2. 69-91.
- Kluge, Bettina. 2015. "The Joint Construction of a Supranational Identity in the Latin American Blogging Community in Quebec". En *A Sociolinguistics of Diaspora. Latino Practices, Identities, and Ideologies*, Rosina Márquez Reiter y Luisa Martín Rojo (eds.), 181-195. New York: Routledge.
- Landry, Rodrigue y Richard Y. Bourhis. 1997. "Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study". *Journal of Language and Social Psychology*, 16. 23-49.
- Mapelli, Giovanna. 2014. "I media multiculturali: il caso radiofonico di *Hola mi gente - Ciao amici*". *Rivista trimestrale di scienza dell'amministrazione*, 4, 105-118.
- Márquez Reiter, Rosina y Luisa Martín Rojo (eds.). 2015. *A Sociolinguistics of Diaspora. Latino Practices, Identities, and Ideologies*. New York: Routledge.
- Martín Rojo, Luisa y Carmelo Díaz de Frutos. 2014. "#En Sol, revolución: paisajes lingüísticos para tomar las plazas". *Journal of Spanish Cultural Studies*, 15: 1-2. 1-24.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. "Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España". *Lengua y migración*, 1:1. 121-156.
- Moriarty, Mairead. 2014. "Languages in motion: Multilingualism and mobility in the linguistic landscape". *International Journal of Bilingualism*, 18: 5. 457-463.
- ORIM Osservatorio Regionale per la l'Integrazione e la Multiethnicità. 2018. *Rapporto 2018. L'immigrazione in Lombardia*. Milano: Éupolis Lombardia / Fondazione ISMU.
- Otsuji, Emi y Alastair Pennycook. 2010. "Metrolingualism: fixity, fluidity and language in flux". *International Journal of Multilingualism*, 7: 3. 240-254.
- Patino-Santos, Adriana. 2015. "On being Colombian in la Sagrada Familia neighborhood: The negotiation of identities and the construction of authenticity". En *A Sociolinguistics of Diaspora. Latino Practices, Identities, and Ideologies*, Rosina Márquez Reiter y Luisa Martín Rojo (eds.), 102-121. New York: Routledge.
- Pennycook, Alastair. 2010. "Spatial narrations: Graffscapes and city souls". En *Semiotic Landscapes: Language, Image, Space*, Adam Jaworski y Crispin Thurlow (eds.), 137-150. London / New York: Continuum.
- Portes, Alejandro. 2003. "Conclusion: Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism". *The International Migration Review*, 37: 3. 874-892.
- Pütz, Martin y Neele Mundt (eds.). 2018. *Expanding the Linguistic Landscape: Linguistic Diversity, Multimodality and the Use of Space As a Semiotic Resource*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Riva, Egidio y Mario Lucchini. 2014. "Natalità e mortalità delle imprese straniere a Milano: un'analisi spaziale". Informe técnico. Milano: Fondazione ISMU / Camera di Commercio di Milano.
- Rosenbaum, Yehudi, Elizabeth Nadel, Robert L. Cooper y Joshua A. Fishman. 1977. "English on Keren Kayemet Street". En *The Spread of English: the sociology of English as an additional language*, Joshua A. Fishman, Robert L. Cooper y Andrew W. Conrad (eds.), 179-196. Rowley, MA: Newbury House.
- Rubdy, Rani y Selim Ben Said (eds.) 2015. *Conflict, Exclusion and Dissent in the Linguistic Landscape*. London: Palgrave Macmillan.
- Sacks, Harvey, Emanuel A. Schegloff y Gail Jefferson. 1974. "A Simple Systematic for the Organisation of Turn Taking in Conversation". *Language*, 50: 4. 696-735.
- Sáez Rivera, Daniel. 2014. "El Madrid plurilingüe y pluridialectal: nueva realidad, nuevos enfoques". En *Prácticas y políticas lingüísticas. Nuevas variedades, normas, actitudes y perspectivas*, Klaus Zimmerman (ed.), 403-440. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Scollon, Ron y Suzie Wong Scollon. 2003. *Discourses in Place: Language in the Material World*. London: Routledge.

- Shoamy, Elana y Durk Gorter (eds.). 2009. *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*. New York: Routledge.
- Uberti-Bona, Marcella. 2018. "El estudio del Paisaje Lingüístico de la migración en Milán. Perspectiva etnográfica y localización espacial". *Lingue e linguaggi*, 25. 173-196.
- Van Mensel, Luk, Mieke Vandenbroucke y Robert Blackwood. 2016. "Linguistic landscapes". En *The Oxford Handbook of language and society*, Ofelia Garcia, Max Spotti y Nelson Flores (eds.), 423-450. Oxford: Oxford University Press.
- Vertovec, Steven. 2007. "Super-diversity and its implications". *Ethnic and Racial Studies*, 30: 6. 1024-1054.
- Vietti, Alessandro. 2005. *Come gli immigrati cambiano l'italiano. L'italiano di peruviane come varietà etnica*. Milano: FrancoAngeli.
- Yus, Francisco. 2011. *Cyberpragmatics. Internet-mediated communication in context*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.